



64.- UNA VOCACIÓN: SERVIDOR - PASTOR_

(Jn 21, 15-19; Mt 16, 13-20)

Después de comer dice Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? El le contestó: Si, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dice: Apacienta mis corderos.

Por segunda vez le pregunta:

Simón, hijo de Juan, ¿me amas? El le contesta: Si, Señor, tu sabes que te quiero. El le dice: Pastorea mis ovejas. Por tercera vez le pregunta: Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero. Jesús le dice: Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde quieras. Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto añadió: Sígueme.



Pedro es una de las figuras clave del Nuevo Testamento. Y esto no por su carácter o sus actitudes para con Jesús. Pedro es ante todo clave por la actitud de Jesús para con él.

Dos escenas nos revelan la misión peculiar que Jesús le confía a Pedro. Las dos después de un interrogante.

La primera nos la trae Mateo. Jesús pregunta a los suyos y por tanto también a ti y a mí: "Vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Pedro con la luz de Dios, no por su saber humano declara: "tú eres el Mesías, el Empapado por el Espíritu de Dios, el Hijo de Dios Vivo. Tu eres quien mantiene con Dios una relación filial sin igual, tu eres el elegido por Dios para una misión única en la salvación de los hombres."

Esta confesión de Pedro supone una entrega y una disponibilidad total en manos de Jesús. Tras ella, Jesús puede actuar como el Señor de su discípulo; por eso le cambia de nombre dando a entender que está bajo su dominio y que le cambia de destino, le da una nueva

misión.

"En adelante tu eres Piedra, el fundamento, la base de la Comunidad nueva de los Elegidos de Dios. Te daré las llaves del Reino, es decir la autoridad para prohibir y permitir, perdonar y condenar, admitir en la Comunidad y excluir de ella. Es un poder espiritual y se manifiesta particularmente en el perdón de los pecados, dando entrada en el Reino de Dios."

La segunda escena nos la cuenta Juan después de la resurrección. Otra vez una pregunta de Jesús. Pregunta incisiva, decisiva, íntima: "Simón, ¿me amas más que estos?" "Simón, ¿me quieres?" Esta triple pregunta nos recuerda las declaraciones impetuosas de Pedro y sobre todo su triple negación.

Pedro le confiesa por su Señor y su Amor, sin pretender aventajar a los demás discípulos en el amor y apoyándose en el conocimiento de los corazones que posee Jesús: "Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero."

A la triple declaración de Pedro, Jesús contesta con una triple investidura. Jesús es a la vez el enviado del Padre y el único pastor (Jn. 10, 14-16) Basándose en el amor vivido y profesado por Pedro, Jesús le confía la misión de ser el Pastor de su Comunidad, la Iglesia.

La misión nueva de Pedro en la Iglesia, y para todo ministerio y servicio en ella, es el amor sin reserva a Jesús. El amor para con Dios es el alma de toda entrega al servicio de los demás en la Iglesia. Ese amor revelará en el corazón del Servidor, el corazón de Cristo Jesús y su servicio como prolongación de la entrega misma de Jesús.

Nosotros los Scouts, que profesamos la Fe Católica y a la que sometemos nuestra vida y de la cual nos sentimos orgullosos, demostrándolo con nuestra conducta y unas actitudes de verdad cristianas, hemos de mirar siempre con amor a nuestra Madre la Iglesia; Ella nos proporcionará la guía a través de la Tradición* y del Magisterio para orientar nuestro camino, y señalarnos puntos de referencia que resuelvan nuestras dudas en las múltiples encrucijadas del camino.

*(Tradición, es la transmisión e interpretación de la doctrina auténtica realizada de una manera autorizada dentro de la Iglesia, de generación en generación;(Santos Padres, Concilios, Encíclicas, Sinodos, etc.)

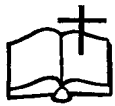


*Señor,
si no estás aquí,
¿dónde te buscaré estando ausente?
Si estás por doquier,
¿cómo no descubro tu presencia?
Cierto es que habitas
en una claridad inaccesible.
Pero, ¿dónde se halla esa inaccesible
claridad?
¿Quién me conducirá hasta tí
para verte en ella?
Y luego, ¿con qué señales.*



*bajo qué rasgos te buscaré?
Nunca jamás te vi, Señor, Dios mío;
no conozco tu rostro...
Enséñame a buscarte
y muéstrate a quien te busca
porque no puedo ir en tu busca
a menos que Tú me enseñes,
y no puedo encontrarte
si Tú no te manifiestas.
Deseando, te buscaré;
te desearé buscando;
amando te hallaré,
y encontrándote te amaré.*

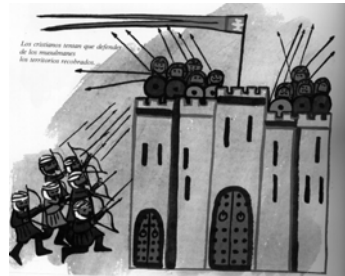
(S. Anselmo)



65.-LA UNCIÓN

(S. Lucas 11, 17-20)

El leyendo sus pensamientos, les dijo: Todo reino en guerra civil va a la ruina y se derrumba casa tras casa. Si también Satanás está en guerra civil, ¿Cómo mantendrá su reino? Vosotros decís que yo echo los demonios con el poder de Belzebú; y si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿Por parte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el Reino de Dios ha llegado a vosotros.



Todo reino dividido se destruirá, y toda ciudad y toda casa dividida se derrumbará. Por eso quiero Yo que mis Scouts estén unidos. Y no quiero envidias entre ellos, ni entre los equipos y patrullas, ni entre unidades, ni rivalidad entre los jefes. Pero aunque os digo: estad unidos, no dije a mis Apóstoles: Hijos míos, uníos con vuestros

adversarios o con los que no tienen mi fe. Porque tenéis, Scouts míos, tenéis vuestros adversarios, como Yo tengo los míos. O se es amigo o no. Quien no está conmigo está contra Mí. Y en la vida temporal, que es la preparación para la eterna, no hay neutros. Es uno neutro cuando puede escoger y se abstiene. Pero Yo no soy un ser, al que se puede escoger, y que se puede admitir o no admitir. No se puede prescindir de Mí. No soy objeto de opción. No soy un Dios a quien se puede poner entre paréntesis. Hago saltar los paréntesis y me impongo. O se me acepta o se me niega, y decir: «qué se yo», es negarme.



*“Seis cosas hay que aborrece Yavet:
ojos altaneros, lengua mentirosa,
manos que derraman sangre inocente,
corazón que fragua planes perversos,
pies que ligeros corren hacia el mal,
testigo falso que respira calumnias,
y el que siembra pleitos entre los hermanos
“Este pueblo me honra con sus labios,
pero su corazón está lejos de mí”*



66.- -COMO UN NIÑO

S. Mateo 18, 1-4)

En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: ¿Quién es el más importante en el Reino de los Cielos? Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo: Os aseguro que, si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los Cielos.





Un día en que mis discípulos, yendo de camino, habían disputado sobre quién sería el mayor en mi Reino, les dije:

«El que quiera ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos.»

Esto reza contigo, Jefe de Equipo o Patrulla, Scouter.

Llamé en seguida a un niño pequeño y le tomé entre mis brazos diciendo: En verdad os digo, que si no cambiáis y os hacéis como niños pequeños, no entraréis en el Reino de los Cielos. Quien se haga pequeño como este niño, ése será el primero, ése será el mayor en mi Reino.

De modo que el mejor Scout y el Scout más auténtico es el que sabe hacerse niño, y, en cierto sentido, niño pequeño.

No me gustan los Scouts que ya no saben reír y jugar.

Ni los Scouts que critican y que se creen más listos que su Jefe de Equipo o su Guía de Patrulla y que sus Scouters, y aun a veces más que el mismo Jefe de Grupo



Los que no rían ya como niños, dan a entender que la gracia, que habita en el corazón de los niños, no vive ya en ellos. Y los que critican de todo, han perdido la humildad de los pequeñitos. Un verdadero Scout y un verdadero jefe sigue siendo niño toda su vida, y Yo le sonreiré en el último día. Quien recibe en mi nombre a un niño pequeño, a Mí me recibe y a mi Padre conmigo, Y los Scouts son mis hijos pequeños, y sus bienhechores, mis amigos. Te lo digo a ti que eres ya mayor, Scout: si un Scout escandaliza a uno de sus hermanos pequeños que creen en Mí y que quieren ser fieles a su Promesa, más le valdría que le arrojaran al mar con una piedra de molino al cuello. Cuida, pues, lo que dices y lo que cantas. Sé modesto en la tienda y que ningún ejemplo tuyo pueda turbar las miradas de los más jóvenes del equipo o de la patrulla.

No digas: son unos niños, peor para ellos si se sonrojan. Si aprenden el pecado por tu medio, te digo yo: peor para ti.

Ya sé que no hay modo de evitar que no se escandalicen alguna vez, pero ¡ay del mundo a causa de los escándalos!, y dos y tres veces ¡ay del Scout que da escándalo!.



*Busco a un hombre sin dinero ni poder
cuya fuerza sólo sea el respeto y el amor.
Busco a un hombre sin violencia
que sonría al pasar
sin más norma que la pobreza
sin más ley que la libertad.
Cristo, necesitamos de ti,
Cristo, camina con nosotros,
quiero andar por tus senderos,
Quiero sembrar un hombre nuevo
En ti crece la esperanza
De ser hombre de verdad
Todo es nuevo y Evangelio
Si lo mueves tú, Señor*

